

20
20

APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA: COVID-19

Equipo de investigación Sentidos y significados acerca de aprender en las actuales condiciones de época: un estudio con docentes y estudiantes de educación secundaria en la ciudad de Córdoba

Lucia Beltramino (compiladora)

Secretaría de
**Investigación,
Ciencia y Técnica**

ciffyh
Centro de Investigaciones
María Saleme de Burnichon
Facultad de Filosofía y Humanidades UNC

Escuela de
**Ciencias de la
Educación**

Área de
Publicaciones

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades UNC

 **UNC** Universidad
Nacional
de Córdoba

**APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS
ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA:
COVID - 19**

Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época : COVID-19 / Liliana Abrate ... [et al.]; compilado por Lucía Beltramino. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2020.
Libro digital, PDF.

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-33-1594-1

1. Medios de Enseñanza. 2. Pandemias. 3. Estrategias de Aprendizaje. I. Abrate, Liliana. II. Beltramino, Lucía, comp.
CDD 371.009

COMITÉ ACADÉMICO

Lic. Cecilia Ziperovich
Mgter. Martha Ardiles
Mgter. Cristina Sappia
Dra. Beatriz Bixio
Dra. Mirta Antonelli

REVISIÓN DE CONTENIDO

Mgter. Patricia Mercado
Esp. Natalia González
Lic. Lucía Beltramino
Prof. Juan Pablo Balmaceda
Lic. Beatriz Madrid
Prof. Micaela Pérez Rojas
Lic. Flavia Piccolo
Lic. María Dolores Urizar

CORRECCIÓN Y REVISIÓN DE TEXTOS

Denise Ailén Aravena

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN DE EBOOK

José Francisco Oyola

ILUSTRACIÓN DE TAPA

Manuel Coll - Área de Comunicación Institucional - FFyH - UNC



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Las opiniones que se expresan en los artículos firmados son responsabilidad de los autores.

La enseñanza de la pedagogía en tiempos de COVID-19. ¿Cómo y qué enseñamos a los/as futuros/as docentes? Desafíos y oportunidades

Micaela Pérez Rojas

ISFDSB
micaelaperezrojas@gmail.com

Tatiana Zancov

ISFDSB
tatianazancov@gmail.com

Marina Ferreyra Petrini

ISFDSB
profemarinaferreyra@gmail.com

Resumen

¿Qué y cómo enseñar a las/os futuras/os docentes en tiempos de pandemia, de aislamiento social? ¿Qué nuevas experiencias de formación produce esta coyuntura? ¿Qué aprendemos de esta transformación en la organización del trabajo docente? Son algunos de los interrogantes que como docentes de instituciones educativas de Nivel Superior nos preguntamos día a día en nuestras prácticas de enseñanza. Intentamos construir reflexiones y acciones que puedan acompañar y sostener los procesos de aprendizaje y las trayectorias escolares de nuestros estudiantes.

Desde los espacios curriculares de Pedagogía y Práctica Docente I: escuelas, contextos y prácticas educativas, venimos construyendo algunas reflexiones que fueron definiendo planificaciones y se cristalizan en decisiones que marcan el rumbo de las prácticas de enseñanza en el primer año del Nivel Superior.

Palabras clave: Pedagogía - Enseñanza - Planificación - Trayectorias escolares

«No hay escuela en abstracto. No hay escuela en el desencanto. No la hay en las proclamas enlatadas. La escuela es efecto de un cuerpo sensible que la hace cuando piensa lo que no sabe».
Silvia Duschatzky (2017)

Introducción

El presente artículo parte de un conjunto de reflexiones, preguntas y desafíos que como docentes formadoras de formadores venimos interpelándonos al momento de pensar y planificar nuestras prácticas

de enseñanza. Nos parece preciso situar nuestro desarrollo profesional como docentes de Nivel Superior. El presente artículo parte de un conjunto de reflexiones, preguntas y desafíos que como docentes formadoras de formadores venimos interpeándonos al momento de pensar y planificar nuestras prácticas de enseñanza. Nos parece preciso situar nuestro desarrollo profesional como docentes de Nivel Superior de mismos espacios curriculares, pero en diversos profesorados de educación secundaria en una misma institución educativa del sector estatal de la provincia de Córdoba. Destacamos esto, en tanto parte de este desarrollo surge a partir de intercambios que sostenidamente venimos realizando en la construcción conjunta de los espacios curriculares de Pedagogía y Práctica Docente I: escuelas, contextos y prácticas educativas, pertenecientes al primer año de formación de los/as futuros/as docentes.

Si tuviéramos que retomar algunas de las grandes preguntas que día a día intentamos responder con nuestras acciones e intervenciones como docentes, no podemos olvidarnos de aquella primer incertidumbre que nos generó el estado de aislamiento social, preventivo y obligatorio producto de la pandemia mundial a la que asistimos COVID-19; entonces ¿qué y cómo enseñar a las/os futuras/os docentes en tiempos de pandemia, de aislamiento social? ¿Qué nuevas experiencias de formación produce esta coyuntura? ¿Qué aprendemos de esta transformación en la organización del trabajo docente?

A lo largo de este artículo intentaremos retomar estos interrogantes a partir del desarrollo de algunos momentos, mojones, luces de alerta que vienen dando sentido y estructurando nuestro quehacer docente, que llamaremos «paradas». Paradas como momentos en que nos interesa detenernos, hacer foco, profundizar y mirar para analizar aquello en lo que venimos pensando.

Queremos reflexionar, en una *primera parada*, sobre los sentidos, desafíos y problemáticas del campo pedagógico que se resignifican y se construyen en este contexto de crisis y pandemia. Para ello recuperamos algunos debates pedagógicos en torno a la enseñanza, la escuela como espacio de encuentro donde el conocimiento y la cultura ocupan un lugar central; de encuentro con otros, de cuidado y escucha. Debates que consideramos pueden ayudar en la construcción de criterios, posicionamientos y herramientas frente a las incertidumbres sobre las que hoy se desarrollan los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

En una *segunda parada*, nos detendremos en la planificación de la enseñanza, en el acto de encontrarnos como docentes pensando, diseñando e ideando la acción de enseñar. Sosteniendo que el planificar la enseñanza radica en imaginar, proyectar, incluso ensayar posibles escenarios que en el contexto actual se complejizan por la ausencia del espacio y tiempo institucional y la ausencia del encuentro presencial, del gesto, la mirada y la palabra. Y a la vez, identificar nuevas experiencias y modos de hacer que se ven potenciados por la experiencia de enseñar y aprender en contexto de aislamiento.

Primer parada: ¿Cómo enseñar pedagogía en contexto de pandemia?

Entendiendo a la pedagogía como la reflexión sobre las prácticas educativas, intentando responder a interrogantes tales como: ¿por qué educar? o ¿para qué educamos?, la pedagogía proyecta y crea nuevas formas de educación. Se compromete y responsabiliza en encontrar las maneras e indicar cuales son los procedimientos a seguir para lograr su objetivo; concebida de esta manera se la entiende como un discurso prospectivo (práctica o imagen de la realidad futura). ¿Qué realidades futuras tenemos frente a nosotras? ¿Qué herramientas del campo pedagógico podemos brindar a nuestros/as estudiantes?

Si, como plantea Meirieu, «educar es introducir a un universo cultural, un universo en que los hombres han conseguido amasar hasta cierto punto la pasión y la muerte, la angustia ante el infinito, el terror ante las propias obras, la terrible necesidad y la inmensa dificultad de vivir juntos un mundo en el que quedan algunas obras a las que es posible remitirse, a veces tan sólo para asignar palabras, sonidos o imágenes a

aquello que nos atormenta, tan sólo para saber que no se está sólo» (Meirieu, 1998).

Siguiendo lo planteado por Antelo (2005) la pedagogía, se nos presenta como un horizonte que guía nuestro oficio. Pero el horizonte es poco claro aún, la pandemia mundial que nos atraviesa COVID-19 reconfigura los modos de relación social a escala planetaria y la escuela no es la excepción, cómo enseñar en tiempos de no presencialidad, qué nuevas experiencias de formación produce esta coyuntura, y cómo convertirla en una oportunidad de aprender sobre el trabajo docente.

Coincidimos en la premisa que exclama «cuando enseño aprendo». La educación como práctica social de reproducción de los estados culturales conseguidos por una sociedad en un momento determinado y a la vez, supone un proceso de producción e innovación cultural, tanto desde el plano individual como desde el social (Gvirtz, Grimberg y Abregú, 2007); este proceso supone una transformación colectiva, no sólo se modifica el/la estudiante sino que la propia praxis educativa me modifica a mí, es decir, la educación es un constante vivir experiencias mutuas entre el educador y el educando.

Entonces volviendo a Meirieu (1998) educar no es solo desarrollar una inteligencia formal sino también, desarrollar una inteligencia histórica; introducir a un universo cultural, lo cual nos lleva a preguntarnos ¿cómo se configura el oficio de enseñar y qué desafíos presenta esta época: COVID-19?

¿Qué es un docente? creemos que, y nos apoyamos en Freire (2002) para responder esta gran pregunta, un docente es un esperanzado máxime en este contexto por «imperativo existencial e histórico». Como educadores necesitamos fundamentar nuestra praxis desde un pensamiento político-pedagógico que contribuyan a ofrecer instrumentos para que se puedan orientar mejor las acciones en la perspectiva transformadora. (Gadotti, 2016). Ofrecer diferentes textos, miradas, autores, rescatar el trabajo de lectura conjunta como parte de la socialización del estudiante en las prácticas docentes.

¿Qué hacemos las y los docente? Brindamos herramientas para que los sujetos se conviertan en seres libres, emancipados, me gusta imaginar que somos artistas de mundos posibles, así como «el arte es una forma de cuestionar los sistemas de orden establecidos y de construir órdenes alternativos» (Camnitzer, L.). Nuestro gran desafío está en brindarle una gran cuota de mundos posibles por los que luchar y resistir. Como docentes sostenemos un compromiso político pedagógico, consideramos que todos/as necesitamos quiénes nos acompañen y nos den la posibilidad de cambiar el mundo, porque la docencia permite seguir pensando posibilidades, caminos alternativos, porque ser docente es un acto de resistencia y rebeldía, somos el último y primer bastión del Estado, podemos leer la realidad desde la complejidad que da la inmediatez de las prácticas educativas y que no todos los oficios poseen, porque basta con mirar, sentir, escuchar, porque es praxis. Seguimos pensando posibilidades, caminos alternativos, porque ser docente es un acto de resistencia y rebeldía.

Segunda parada: Planificar la enseñanza para encontrarnos desde nuevos lugares

En consonancia con la idea de resistencia y rebeldía la situación de aislamiento social, preventivo y obligatorio nos posiciona tanto a docentes, como a las instituciones educativas en la búsqueda de nuevos modos, formas, recursos y herramientas para enseñar. Indagamos en los intersticios del currículum, de la norma y de los principios que conforman nuestro Sistema Educativo para hallar algunos elementos que nos posibiliten sostener una comunicación con nuestros y nuestras estudiantes por fuera de los límites físicos del aula, más allá del pizarrón y los pupitres.

Los dispositivos tecnológicos y la conectividad a internet aparecen como los mediadores entre docentes y estudiantes, y a su vez como lugares en los cuales la escuela y por tanto los procesos de enseñanza y aprendizaje se hacen presentes en cada casa y en cada pantalla. Ya nos explicaba Litwin (2008) que en las prácticas originarias que incluyeron a las tecnologías en las aulas los docentes entendieron que su utilización les brindaba una ayuda frente a los difíciles temas de comprensión y de la enseñanza; hoy

reconocemos que las TIC no resuelven los problemas de la enseñanza y el aprendizaje pero encontramos en la tecnología y la virtualidad un medio para acercarnos a nuestras/os estudiantes.

Por lo tanto, quisiéramos aquí esclarecer que la educación a distancia implica una organización, tanto del contenido, como de las actividades, incluso una definición de los roles y quienes los van a desempeñar para acompañar los procesos de enseñanza y aprendizaje; actividades que suponen una planificación anticipada y una sistematización muy detallada para desarrollar el seguimiento de las mismas.

Actualmente, los y las docentes frente a la emergencia producida por el cierre de las escuelas y el aislamiento, que se presentan en la sociedad como actividades de cuidado y salud; nos vemos interpeladas/os por la inmediatez de la situación y haciendo uso de lo que tenemos a nuestro alcance pusimos en marcha una «educación de emergencia». Es allí, donde se nos presentan algunos interrogantes: ¿Cómo se re-configura ese tiempo, espacio y organización de la clase al estar mediado por la tecnología? ¿Qué se potencia en estas otras maneras de enseñar?

Haciendo referencia al tiempo, son muchos los y las autores/as que han analizado la temática del «tiempo escolar», el cronológico, el del reloj que es ordenador de las tareas y actividades dentro de las instituciones educativas, dentro del aula. Pero hoy los tiempos se confunden, mientras estamos en video llamada con nuestros estudiantes también podemos estar desayunando, lavando la ropa, cuidando de nuestros/as hijos/as, entre otras actividades. Los tiempos se mezclan, no sabemos si la escuela ingresó a nuestras casas o si es al revés. Entonces, lo fundamental es presentar algún tipo de organización, de guía, de momentos y/o paradas como en este artículo.

Nos hemos detenido a observar que la planificación de nuestras clases se volvió más explícita. Nos convertimos en narradores y escribimos para un lector/alumno buscando que se involucre con nuestro texto, que se sienta interpelado y de ese modo invitarlo a detener sus actividades cotidianas para interesarse por las teorías pedagógicas y el quehacer docente. Nos encontramos explicitando nuestras decisiones metodológicas, el por qué de la selección de ese texto, el detenernos en determinado concepto o ejercicio, incluso hacemos pausas para compartir nuestras apreciaciones e invitamos a que nos compartan las suyas en algún foro o pizarra colaborativa. En ese sentido, buscamos de ese modo representar la dinámica del aula, queriendo aproximarnos a esa organización escolar, secuenciación del contenido y profundización del mismo desde la virtualidad.

El nexo es en muchos casos la palabra escrita, palabra que busca nombrar la particularidad y singularidad de cada uno/a de nuestros estudiantes para que se sientan leídos, escuchados y por consiguiente presentes.

Estas experiencias de escritura van más allá de transmitir un contenido, ya que deja en descubierto la forma en que se enseña el mismo; incluso las decisiones metodológicas que como docentes nos llevaron a presentarlo de tal o cual manera. Edwards (1994) sostiene que «En su existencia material el contenido que se transmite en la enseñanza tiene una forma determinada que se va armando en su presentación. El contenido no es independiente de la forma en la cual es presentado. La forma tiene significados que se agregan al «contenido» transmitido produciéndose una síntesis, un nuevo contenido». En pocas palabras, el contenido se transforma en la forma y enseñamos mucho más que pedagogía, también enseñamos a enseñar en la virtualidad.

Ahora si nos referimos al «espacio escolar», lo más palpable y visible porque hace referencia a las puertas, paredes y ventanas que determinan un lugar para el estudio, un lugar de resguardo, siguiendo a Tiramonti (2007) un lugar de contención que coloca un «velo provisorio» sobre las condiciones adversas habilitando así un lugar de posibilidades. Por un lado, ese lugar se encuentra cerrado, pero, por otro lado, asistimos a una apertura inmensa de los espacios educativos y formativos desde que comenzó el estado de aislamiento social, preventivo y obligatorio.

Hemos «asistido» a una vasta cantidad de conversatorios, encuentros, jornadas, entre otros; por Youtube, Facebook Live, Instagram donde especialistas, docentes y estudiantes de distintas partes del país y hasta de otros países comparten sus experiencias, reflexionan sobre sus prácticas y construyen conocimiento

sobre la educación. Lo mismo se refleja en las instituciones educativas, reuniones por área y/o departamentos, actividades interdisciplinarias, planificaciones conjuntas y encuentros de estudiantes de diferentes profesorados, años, lugares que, en muchos casos, consiguieron desarrollar el trabajo colaborativo que desde hace muchos años se viene proponiendo en la agenda educativa.

Tercer parada: Algunas reflexiones, preguntas y desafíos

Consideramos que el mayor y más importante de los desafíos que enfrentamos, es el de sostener las trayectorias de los estudiantes. Recuperando a Terigi (2010) la idea de cronosistema, uno de los supuestos más fuertes del sistema educativo, desde la cual se sostiene que si yo quiero que un grupo aprenda lo mismo, tengo que hacer lo mismo con todos. Que a su vez supone que cuando un profesor o un maestro, en el interior de un aula, «dice» algo del orden de la enseñanza, lo dice con la expectativa de que lo escuchen todos, lo entiendan de modos más o menos similares y lo aprendan de la manera en que se previó cuando se planificó la enseñanza. Es decir, idea base y estructurante de buena parte del saber pedagógico y, en particular, del saber sobre la enseñanza, que sustenta nuestro sistema educativo, que viene perdiendo fuerza y en el marco de este contexto de aislamiento social, preventivo y obligatorio... se encuentra en jaque.

Nuestros/as estudiantes, incluso en presencialidad, no aprenden lo mismo y al mismo tiempo. Sus trayectorias escolares reales son diferentes de aquella trayectoria teórica que implica ingresar a tiempo, permanecer, avanzar año a año y, aprender. En el contexto actual, esta diferencia se profundiza clase a clase, encuentro a encuentro en la virtualidad.

Como docentes venimos ensayando algunas propuestas que intentan desenvolverse en la característica anacrónica de estos tiempos. Propuestas que buscan responder a interrogantes: ¿cómo contemplar los ritmos de aprendizaje de los y las estudiantes?, ¿cómo hacernos presentes en la virtualidad, sin cuerpos, sin caras, sin piel? En consecuencia nos encontramos diversificando las propuestas educativas, modificando los formatos escolares sustantivamente, incluso recurriendo a formatos no escolares que resultan más aptos para la virtualidad.

Volviendo a las palabras de Terigi (2010) «... sin que esto signifique ninguna cuestión catastrófica, sino más bien hacernos cargo del cambio cultural que estamos protagonizando...» y resignificar la experiencia, los nuevos modos y todo lo aprendido para «enriquecer la enseñanza» como sostiene Maggio (2012). En este sentido, los tiempos que vivimos se convierten en extraordinarios, donde las instituciones educativas fueron reconfigurándose, donde el no ir a la escuela implica cuidarnos, lo que es sin dudas paradójico en relación a una de las características centrales de la escuela, que implicaba ese encuentro con «otros». El desafío que se nos presenta son esos intentos de no profundizar la desigualdad, desigualdad que existía antes de la pandemia pero que hoy tiene más fuerza. Donde la preocupación por la deserción o el abandono de los estudios, se configura en esa desconexión o presencia intermitente por parte de las/os estudiantes en estos encuentros virtuales. Es decir, muchos de los problemas que ya se nos presentaban en la presencialidad, continúan apareciéndose y se profundizan bajo las condiciones de aislamiento social, preventivo y obligatorio; lo que nos lleva a pensar cómo intentaremos resolverlo ahora y al momento del regreso.

Referencias bibliográficas

Antelo, E. (2005). Notas sobre la incalculable experiencia de educar. En Diker, G. y Frigerio, G. (Comps). *Educación: ese acto político*. Del Estante.

- Camnitzer, I. (2015). *Arte y pedagogía*. Blog Esfera Pública: <https://esferapublica.org/nfblog/arte-y-pedagogia/>
- Duscahtzky, S. (2017). *Política de la escuela en la escuela*. Paidós.
- Edwards, V. (1994). *Los sujetos y la construcción social del conocimiento escolar: un estudio etnográfico*. DIE.
- Freire, P. (2010). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI.
- (1993). *Pedagogía de la Esperanza*. Siglo XXI.
- Gadotti, M. et al. (2011). *Gramsci y la educación: pedagogía de la praxis y políticas culturales en América Latina*. Noveduc.
- Gvirtz, S., Grimber, S., Abregu, V. (2007). «La educación ayer, hoy y mañana. El ABC de la Pedagogía». Cap. I: «De qué hablamos cuando hablamos de educación». Aique.
- Litwin, E. (2008). *El oficio de enseñar: condiciones y contextos*. Paidós.
- Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza: Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Paidós.
- Meirieu, P. (1998). *Frankenstein Educador*. Laertes: http://iesbolivar.cba.infed.edu.ar/sitio/upload/4__Merieu-p-frankestein-educador.pdf
- Terigi, F. (2010). Conferencia «Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares» En Cine Don Bosco, Santa Rosa, La Pampa.
- Tiramonti, G. (comp). (2007). *La trama de la desigualdad educativa: mutaciones recientes en la escuela media*. Manantial.

Micaela Pérez Rojas

Profesora en Ciencias de la Educación por la UNC. Especialista Docente en Nivel Superior en Educación y TIC por INFoD. Docente en IFDS de Córdoba. Integrante del equipo pedagógico del Área Académica del Instituto Superior de Estudios Pedagógicos. Integrante del equipo pedagógico de ICIEC-UEPC. Integrante del equipo de investigación «Sentidos y significados acerca de aprender en las actuales condiciones de época: un estudio con docentes y estudiantes de educación secundaria en la ciudad de Córdoba» proyecto radicado en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. CIFYH. Aprobado y financiado por SeCyT. UNC.

Tatiana Zancov

Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación por la UNC. Especialista Docente en Nivel Superior en Educación y TIC por INFoD. Docente del IES Simón Bolívar. Docente de FFyH - UNC. Doctoranda en Estudios Sociales en América Latina. CEA - UNC. Integrante del equipo de investigación I HISTORIA, POLÍTICA Y REFORMA EDUCATIVA: APROXIMACIONES A LA HISTORIA EDUCATIVA DE CÓRDOBA. Subsidiado y avalado por SECYT-UNC.

Marina Ferreyra Petrini

Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación por la UNC. Especialista Docente de Nivel Superior en Educación y TIC (Min. Educ. Arg). Docente y coordinadora de diferentes espacios curriculares de la Educación Superior no Universitaria. Cursos de postgrado aprobados: Clínica de situaciones en la escuela (Flacso - 2018) y Enseñar con TIC en la educación superior. Las aulas virtuales como soporte de materiales educativos abiertos (ADIUC - CEA - UNC - 2016).